

La Taquígrafía

REVISTA MENSUAL

dedicada al fomento de dicho arte

y a la propaganda de la Escuela Catalana

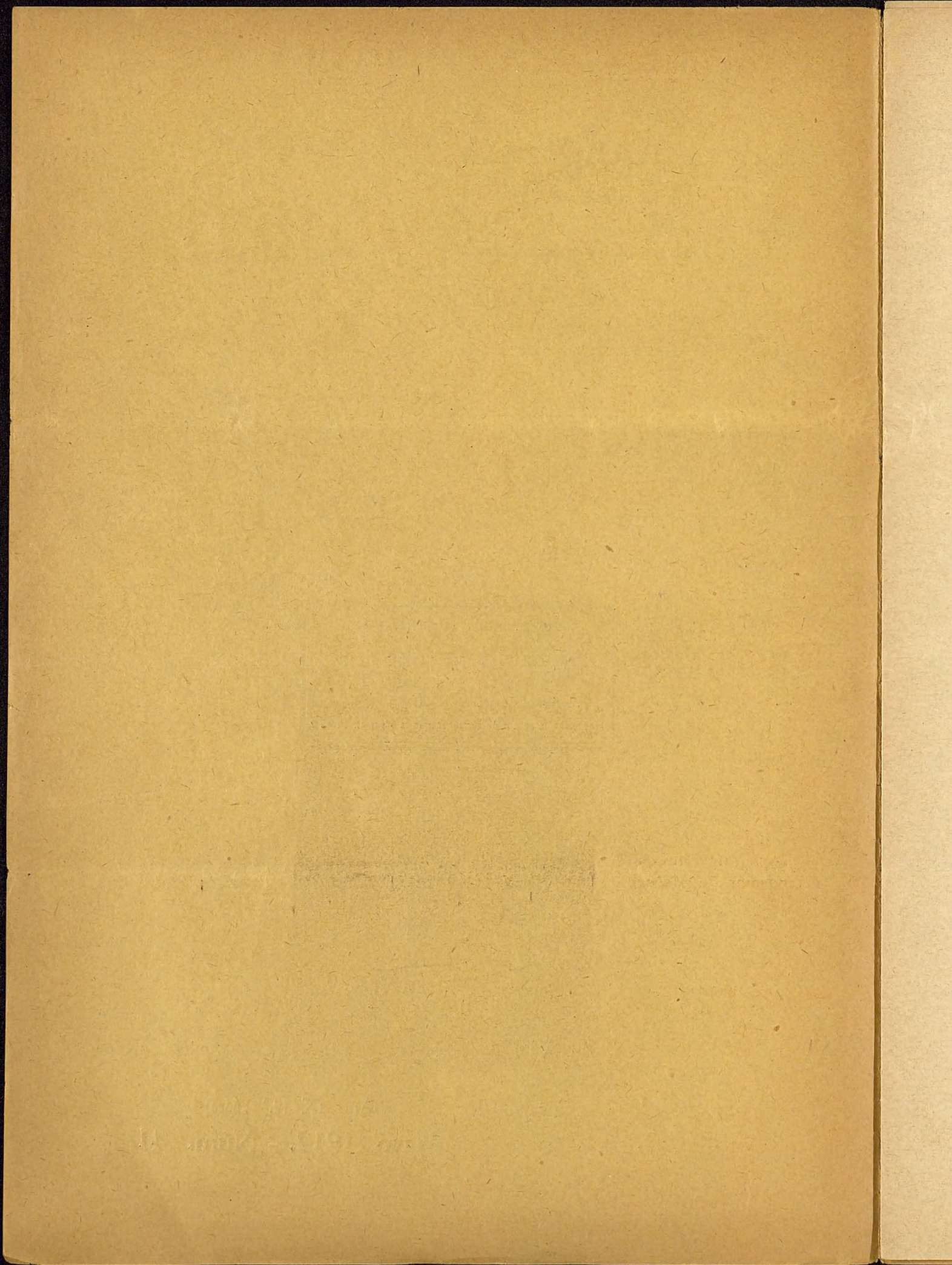
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España. . .	Ptas.	2'50	al año
Extranjero. . .	»	3'50	íd.
Número suelto . .	»	0'25	

Las suscripciones deberán ser por semestres o por anualidades

Año IX (2.^a Epoca)

Mayo 1912. - Núm. 41



La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

Toda la correspondencia
debe dirigirse al Director

Abreviar los trabajos es prolongar la vida

Redacción y Administración
Puertaferri, 16
BARCELONA

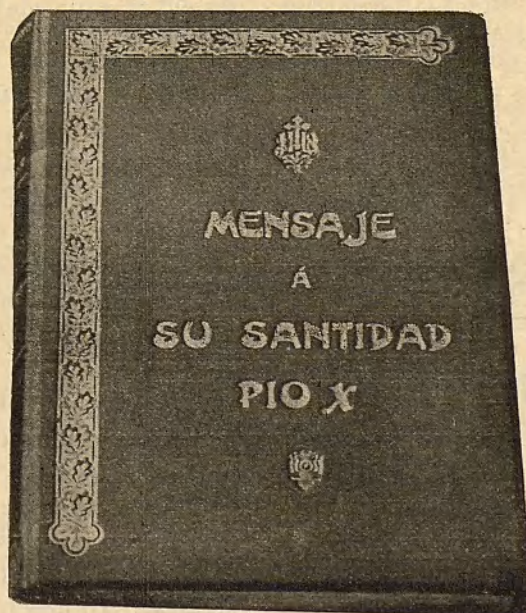
El Patrón de los taquígrafos

De conformidad con la promesa que hicimos a nuestros lectores en el número anterior, hoy publicamos una fotografía del album que contiene el Mensaje que nuestro corresponsal en Villafranca de Guipúzcoa, don Ricardo Ardura Goñi, eleva a S. S. Pío X en solicitud de la proclamación de San Ginés como Patrono de los taquígrafos. A continuación del Mensaje, y clasificadas por naciones, van pegadas, en hojas dispuesto expreso, las adhesiones que el referido señor ha recibido a su proyecto de distintas partes del Globo, conforme puede verse por la siguiente relación:

España, 370; Portugal 19; Francia 210; Italia, 169; Alemania, 40; Austria, 16; Hungría, 3; Bélgica, 1; Indochina, 3; Argelia, 11; Egipto, 2; Cuba, 26; República Argentina, 2; Chile, 1; Brasil, 1; Méjico, 15; Canadá, 78, y Filipinas, 29. Total 1082, a las que hay que agregar cinco y seis más que se obtuvieron a última hora y durante las en que estuvo expuesto el referido album en el local de la Academia de Taquigrafía.

Porque es necesario advertir que avisados con anticipación por el Sr. Ardura, de la llegada del Rdo. Canónigo Lectoral de Vitoria, doctor D. Mateo Múgica, portador del album, con ruego de que gestionáramos la forma más práctica para que todos los taquígrafos de esta ciudad que así lo desearan pudiesen verlo, conseguimos de la exquisita amabili-

dad de aquél, a la quedamos profundamente reconocidos, que nos lo prestara por



(Fotografía de G. Carreras)

algunas horas al objeto de exponerlo, lo cual se hizo público por medio de sueltos que insertaron los periódicos locales, a fin de que llegara a conocimiento de los taquígrafos barceloneses.

Y ahora, adelantándonos de las objeciones que se pudieran hacer al Consejo directivo de la Academia por su conducta en este caso concreto, hemos de consignar que aquél consideró que por tratarse de una cuestión de carácter exclusivamente taquigráfico podía y debía ceder el local de dicha entidad para tal objeto, sin que por su parte y en su calidad de representante de la misma dejara de permanecer neutral en la cuestión.

En números sucesivos iremos dando cuenta detallada de las adhesiones, como ya hemos hecho anteriormente con algunas.

En el momento de ir a cerrar el presente número, recibimos una atenta carta de Mons. Mateo Múgica, dirigida al presidente de la Academia D. Rafael Cardona, en la que participa haber hecho entrega a Su Santidad del Mensaje de que era portador y por el cual solicitan los taquígrafos el nombramiento de San Ginés como Patrón de la clase. En la propia carta se añade que el Santo Padre abrió el álbum y leyó toda la primera página, complaciéndose en la petición que en el mismo se formula. Ahora ha quedado el Mensaje en el Colegio Español para que lo tramite la Sagrada Congregación.

Evolución y Progreso

II

Si bien la reforma del Reglamento de la Academia se emprendió con el fin de ampliar su esfera de acción, tóvose también en cuenta otro punto, tal vez más importante que aquél y de vital interés para la Taquigrafía: la dignificación de este arte y la de sus profesionales.

Ha ocurrido hasta hoy y ocurre todavía,

por desgracia y para vergüenza de todos, que el charlatanismo ha invadido el campo taquigráfico, ocasionándole un perjuicio inmenso. Individuos que apenas saben la teoría se ofrecen como profesores, pregonando que en un par de meses *hacen* taquígrafos prácticos; otros tienen la poca aprensión de ofrecerse como taquígrafos sin llegar a escribir 40 palabras por minuto, y, todos juntos, van creando una atmósfera de desprestigio para el arte y para los métodos que dicen practicar que se hace de todo punto indispensable una enérgica represión por parte de los encargados de difundir tal enseñanza, velando por el decoro y dignidad de una clase en la que, si bien es verdad que las nulidades se cuentan por docenas, existen en cambio bastantes individuos acreedores a toda clase de respetos y consideraciones.

Cierto que es casi imposible cortar de raíz un abuso de tal naturaleza, puesto que nadie podrá impedir que un particular se atribuya conocimientos que no posee o que, aun poseyéndolos, son bastante deficientes; pero este mal podrá aminorarse grandemente cuando las entidades y asociaciones profesionales expidan a favor de los individuos que reúnan ciertas y determinadas condiciones el correspondiente certificado de aptitud, haciendo constar que no responden de la competencia de los que se presenten a solicitar una plaza sin poder ostentar dicho certificado o título. De este modo el que admita los servicios de uno de los últimos no podrá exigir responsabilidades a nadie y sí solamente, tal vez, a su avaricia, que le habrá impedido retribuir conforme se merece la plaza que trataba de proveer.

Este es otro de los objetivos que se ha propuesto la Academia de Taquigrafía y que ha merecido los unánimes elogios de cuantos han tenido conocimiento de él. A cauterizar esa llaga ha procedido resueltamente, estando dispuesta a llegar hasta la amputación, si fuese precisa, antes que

consentir que todo el organismo sufriera las consecuencias del mal.

Para ello ha establecido los Concursos de Velocidad y los Exámenes para la obtención del título de Profesor. Los primeros se verificaban, es verdad, hace ya tiempo; pero no tenían el carácter reglamentario que ahora se les ha dado. Las gradaciones que se establecen son cinco: 60, 80, 100, 120 y 140 palabras por minuto, siendo voluntaria la concurrencia al de velocidad mínima, pero obligatoria ya al de 80 palabras para poder presentarse a los de mayor velocidad. Dado el fin esencialmente práctico de estos concursos, no se exige para la aprobación en ellos más que una perfecta traducción, y se otorga el título de «Taquígrafo Comercial» a los que salen airoso del de 100 palabras, obteniendo el de «Taquígrafo Práctico o de Debates» aquellos que escriben y traducen correctamente en el ejercicio de 140 palabras.

El otorgamiento de los Títulos de Profesor está sujeto a otras condiciones. Puede para éstos prescindirse de exigir la velocidad máxima, toda vez que el objeto que se proponen es solamente teórico, aun cuando ha de tenerse en cuenta que para poseer bien la teoría es preciso haber practicado. Por ello se exige también un ejercicio práctico, además de un perfecto conocimiento de la teoría del sistema de la Academia, la explicación de las bases en que descansan los diferentes métodos españoles y la posesión de conocimientos generales acerca de la historia de la taquigrafía, por considerar que para ser un buen profesor no basta con poseer la parte teórica del sistema aprendido, sino que es necesario también poder establecer comparaciones entre el propio y los demás y contestar a las objeciones que sobre aquél puedan hacerse. Por lo que se refiere a historia, siempre hemos considerado vergonzoso que una persona dedicada a la enseñanza de una rama cualquiera del saber, no supiera de ella absolutamente nada de sus orígenes e ignorara no solamente

éstos sino el proceso de su marcha y perfeccionamiento a través de las edades, como si fuese aquélla un producto de la generación espontánea. El que ignora la historia de la ciencia a que se dedica, es como el hijo del arroyo que no sabe quienes fueron sus progenitores.

Por lo que puede verse, la Academia de Taquigrafía de Barcelona ha puesto ya de su parte cuanto ha podido para que la dignificación tanto de los profesionales prácticos, como del profesorado sea un hecho. Reciente está la fecha en que instauró tales reformas, tan reciente que solamente ha conferido un título de Taquígrafo Práctico y aún no se ha constituido el primer Tribunal para la otorgación de los de Profesores, y, sin embargo, los resultados empiezan a tocarse ya. Un número crecido de socios que hasta el presente no se habían preocupado poco ni mucho de la historia de la taquigrafía y desconocían en absoluto los demás sistemas, se ha puesto a estudiarlos con fe y entusiasmo, con la plausible idea de examinarse de Profesor. Otros, que habían descuidado la práctica, afánanse por recuperar el tiempo perdido ante la perspectiva del preciado Diploma de «Taquígrafo Práctico» y todo ello contribuye a que el local social se vea animado como nunca lo había estado.

Por todo ello confiamos en que, dentro de poco, la mayor parte de los socios que integran la Academia de Taquigrafía de Barcelona podrán discutir con conocimiento de causa sobre las ventajas y defectos de todos los sistemas. Se robustecerá, además, el merecido prestigio de que dicha entidad goza en esta capital, porque los que salgan de sus aulas con el Diploma de aptitud la honrarán allí donde vayan, y cuando una y otra vez oigan a alguien lamentarse de la existencia de esa nube de ineptos que so pretexto de la taquigrafía la desprestigian y rebajan, podrán exclamar con orgullo: «Esos no son de la Academia; procedan todos como ella y la profesión se habrá dignificado».

Puntualizando

Al publicar en estas mismas páginas mi artículo «Algo sobre aplicación de los signos verbales», esperé, o mejor dicho, deseé que alguno de los partidarios de la tendencia opuesta a la que en dicho artículo sustentaba, contestara públicamente al mismo haciendo valer las razones en que se apoyaba su criterio, y mis deseos se vieron colmados al hacerme entrega el amigo señor Rius de sus dos artículos que, bajo el título «Del empleo de los signos verbales», aparecieron en **La Taquigrafía**, en sus números correspondientes a febrero y marzo del corriente año.

Dice el señor Rius al final de su segundo artículo, que no es su ánimo producir cismas ni escisiones y que tampoco pretende que se admita como artículo de fe la opinión que sustenta. A ello he de agregar que nunca he considerado que una cuestión de detalle, tan insignificante en sí misma, pudiese adquirir las proporciones a que sería preciso llegar para que el cisma se produjese. Se trata pura y simplemente de opiniones particulares; nadie podrá impedir nunca que el individuo, en su calidad de racional y consciente, haga uso de la facultad de opinar, y sabido es que en materias taquigráficas, por la diversidad de elementos que integran los sistemas, es raro que dos profesionales de un mismo método coincidan siempre en la forma y manera de escribir determinadas palabras, sin que por ello discrepen en lo más mínimo al tratar del todo homogéneo que constituye las bases sobre que aquel descansa; y esto es lo que ocurre en el presente caso.

Resulta, por otra parte, que tanto el señor Rius como yo, como todos los que han aprendido la taquigrafía por el método de la Escuela Catalana, estamos convencidos de la inmensa utilidad que proporcionan los signos verbales, discrepando solamente en lo que se refiere al uso de los mismos en sentido absoluto, o en la posible y aun ne-

cesaria supresión de ellos en contadas y bien definidas ocasiones. De mi convicción y de la importancia que concedo a los signos de referencia, pudieron hacerse cargo cuantos leyeron los artículos que les dediqué al ocuparme de las «Características de la Escuela Catalana», analizando sus ventajas y aduciendo las razones que estimé podían hacer mella en el ánimo de los adversarios de tal procedimiento; y precisamente por haber demostrado anteriormente mi entusiasmo en favor suyo, me creí autorizado para escribir el artículo que ha servido de base a la refutación del amigo Rius, en el que expuse no sólo mi opinión particular, que poco o nada vale, sino la de los mismos inventores de los signos de referencia y la no menos autorizada de D. Cayetano Cornet y Mas, ante cuyos manes reverentemente me descubro y con toda humildad les pido me perdonen por haber exhumado su recuerdo en una cuestión de tan poca monta.

Materia sobrada habría, si hubiese de contestar uno por uno a todos los ejemplos y casos que cita el señor Rius, para llenar varias columnas de esta Revista; pero como mi intención es puntualizar solamente algunos extremos de carácter general, paso a verificarlo, manifestando:

1.º Que nadie de los que los ha usado ha puesto en duda, hasta el presente, la eficacia de los signos verbales, dividiéndose solamente las opiniones en si deben aplicarse de una manera rígida o bien se han de admitir algunas circunstancias modificativas de este criterio que hagan posible la supresión de tales signos en casos determinados.

2.º Que con la misma precisión y claridad puede traducirse un texto taquigráfico escrito con cualquiera de los dos procedimientos, ya que en nada alteran éstos el significado del mismo, dependiendo todo de la perfección en el trazado de los signos y de la mayor o menor facilidad que en ello tenga el taquígrafo, facilidad que aumenta-

rá en proporción a la suma de conocimientos que posea.

3.º Que no puede admitirse como argumento la hipótesis de que los estenogramas estén mal trazados, puesto que si admitimos este principio habremos de convenir en que lo mismo se prestarán a errores para los que al final de ellos hayan consignado el signo verbal, como para los que no lo habrán usado.

4.º Que siendo la taquigrafía un arte esencialmente fonético, el mismo valor tendrá una *a* o una *e* que el signo de presente de indicativo del verbo haber, puesto que el sentido de la frase nos indicará bien claro si se trata de un verbo o bien de una preposición o conjunción; de lo contrario, de mantener un criterio tan cerrado sobre este punto, habríamos de establecer también signos especiales para cada una de las partes constitutivas de la oración.

5.º Que siempre es preferible emplear los signos del alfabeto (cuando no se trate de los mixtos y algunos curvos en determinadas ocasiones, como por ejemplo la *j* después de *s* ascendente) a los de terminación, puesto que mientras en estos últimos queda indeterminada la vocal con que principian, en cambio entre dos consonantes no pueden existir más que la *e* o la *i*; y

6.º Que si bien es convenientísimo determinar previamente el modo de escribir ciertas palabras mientras duran los ejercicios a que todo aspirante a taquígrafo se entrega al hacer la práctica, en el momento de tomar un discurso, si se trata de un orador veloz, lo hace maquinalmente y sin que intervenga en ello la imaginación, dibujando, por consiguiente, aquellos signos que con mayor facilidad e inconscientemente, brotan de su pluma.

J. PIGRAU.

Bochornoso e incalificable

En la Diputación provincial se han celebrado estos últimos días las anunciadas oposiciones para la provisión de dos plazas de

escribiente mecanografista y de cuya convocatoria dimos oportunamente cuenta.

Entre las cuarenta y pico de solicitudes presentadas por los aspirantes a dichas plazas, figuraban diez en que se hacía constar por sus firmantes que conocían (?) la taquigrafía, como un mérito más a acreditar, sin duda teniendo en cuenta que en las bases se consignaba que en igualdad de condiciones serían preferidos los que poseyesen esto conocimiento.

Pues bien; el viernes 18 del corriente se verificó la prueba correspondiente, y he aquí lo respecto a este particular han publicado los periódicos locales:

«En el último ejercicio, que consistía en escritura y traducción taquigrafica, tomaron parte diez opositores, retirándose nueve de ellos antes de llevar a efecto la traducción, y el único que terminó el ejercicio, tradujo algunos conceptos del trozo en castellano, dejando de traducir la parte referente al catalán.»

Ante un hecho de tal naturaleza no podemos menos de protestar enérgicamente de que así se profane el nombre de la Taquigrafía, viniendo a confirmar una vez más lo que hemos dicho y repetido hasta la saciedad; esto es, que los buenos y verdaderos taquígrafos no abundan y que precisamente por ello no son las plazas retribuidas con dos mil pesetas de aquellas que provoquen la concurrencia de los mismos. De todos modos ello no implica para que deploremos sinceramente lo ocurrido y que censuremos duramente el proceder de los que se abrogan conocimientos que no poseen.

* * *

Tal vez no sea sin embargo ajena a esta clase de resultados, la propaganda insana que por medio del anuncio practican ciertos sujetos, con el único y deliberado propósito de pescar incautos en beneficio exclusivo de su bolsillo particular. Así hemos visto uno y otro día repetido en un periódico local un anuncio de un individuo que

en tres meses *hace* buenos taquígrafos, y no es de extrañar que algún inocente fie en promesas que luego ha de ver incumplidas pero que interinamente habrán servido para explotarle inícuamente

No hemos de insistir más sobre este punto porque precisamente nos ocupamos en otro lugar de este número del concepto que nos merecen tales propagandas, pero si hemos de hacer notar la coincidencia de que se publiquen esos reclamos durante el período que media entre el anuncio de unas oposiciones y la fecha de su celebración.

Exámenes

Durante el presente mes se han celebrado en la Academia los siguientes, como resultado de la terminación de cursos:

Día 8. — Las religiosas que tienen a su cargo el acreditado e importante «Colegio del Niño Jesús», (Damas Negras), solicitaron de la Academia la correspondiente constitución de Tribunal para el examen de cuatro de sus educandas, formado aquél en representación de la Rda. M. Superiora, la Directora del Colegio establecido en el Paseo de Gracia y la Rda. M. Profesora de Taquigrafía del mencionado Colegio, y además por el Presidente de la Academia, don Rafael Cardona, D. Juan Elías y Jubert y don D. Juan Pignau, Secretario, se presentaron ante él, el día 9 del corriente, las señoritas

Antoñita Prades, Ana Giral, Carmen Florit y Cecilia Sapiña.

Efectuados con gran brillantez los ejercicios correspondientes por las señoritas examinandas, las cuales contestaron con gran acierto y precisión a cuantas preguntas se les dirigieron, demostrando poseer por modo perfecto la teoría de nuestro arte, el Tribunal acordó otorgar a todas ellas la calificación de *Sobresaliente*.

Día 19. — Se examinaron en este día los siguientes alumnos.

Procedentes del curso dirigido por don José Oller en el local de la Academia:

Sobresaliente: Srta. Paquita Gasa.

Notable: D. José Rocafull y Srta. Virginia Garau y Riu.

Bueno: D. Leandro Jansá.

Aprobado: D. José Miralles Farrarós, Srta. Ofelia Polo, Srta. Pilar Beltrán, don Enrique Cirici, D. Benjamín Tuca y Señorita María Regull.

Alumna particular de D. Rafael Cardona: Srta. Teresa Gabriel Forn. — *Sobresaliente*.

Procedente de la «Unión Profesional de Dependientes y Empleados de Comercio»:

D. Antonio Hurtado Monrás. — *Notable*.

Procedentes del «Ateneo Enciclopédico Popular»:

Señorita Pepita Casanovas y D. Tirso Fuentes Tejero. — *Notable*.



Día 21. — Tuvieron efecto los exámenes de los alumnos asistentes a las clases nocturnas de la Academia, a cargo de D. José Oller, con el siguiente resultado:

Sobresaliente: Srta. Joaquina Faivella.

Notable: D. Ramón Melá y D. Juan Pujol.

Bueno: Srta. Lucinda Badiellas.

Aprobado: D. Mateo Vidiella, D. Casimiro Macipe y D. Joaquín Vergés.



Y ya que nos ocupamos de exámenes, cúmplenos subsanar en el presente número una omisión involuntaria en que incurrimos al dejar de dar cuenta en tiempo oportuno del resultado de los cursos dirigidos respectivamente por D. Fernando Sepúlveda y don Arturo Sargatal.

Los exámenes de los mismos se verificaron en 18 de enero último, y se otorgaron en ellos las calificaciones que a continuación se expresan:

Sobresaliente: D. Manuel Ramón, don Ramón Capdevila, D. Félix Antonsanti y don Francisco Torres.



Notable: D. Vicente Bonacasa, D. Manuel Botella y D. José M.^a Creus.

Aprobado: D. Pedro García, D. José Tico, Srta. Isabel Solá y D. Juan Fontanet.

Noticias

El Consejo Directivo de la Academia ha resuelto suspender hasta el mes de diciembre próximo los primeros exámenes para la otorgación del título de Profesor. Obedece tal determinación al deseo de que a los referidos exámenes concurra el mayor número posible de socios, algunos de los cuales habían hecho notar la imposibilidad en que se hallaban para prepararse debidamente si debían de concurrir a la convocatoria de junio, y además a la necesidad de redactar los oportunos programas de las materias que tal examen comprenderá, así como la probable conveniencia de editar una obra en que las mismas se hallan compendiadas.

El Administrador de esta Revista, nuestro querido amigo D. José Rius, ha tenido la desgracia de ver morir a su abuela D.^a Francisca Garriga, después de largo tiempo de hallarse privada de salud.

Como al amigo Rius le consta lo que se le aprecia y quiere, excusado es decir que con toda la efusión de nuestra alma compartimos el dolor que en estos momentos le embarga tanto a él como a su distinguida y apreciable familia, a la par que hacemos fervientes votos para que Dios haya acogido en su amoroso seno el alma de la finada.

Reiteramos en el presente número el llamamiento hecho a todos cuantos tengan intención de presentar algunas Memoria al Congreso internacional de Taquigrafía, para que tengan presente que el plazo de ad-

misión de las mismas fine el 30 de junio próximo.

Así mismo rogamos a todos los socios de la Academia que quieran inscribirse a dicho Congreso, se sirvan hacer efectivo en Secretaría el importe de la inscripción al objeto de poder remitirlo al Comité organizador para que les sea expedida la tarjeta de congresista.

El día 15 de abril último inauguró don José Rius en el local de la Academia, un curso teórico de Taquigrafía, con la siguiente lista de matrícula: Señoritas Emilia Terrasas, Leonor Ball y Dolores del Pino, y señores César Arnal, Joaquín Giralt, Mariano Terrasas y Miguel Lladó.

También se efectuó la inauguración de otro curso el 6 del corriente mes, bajo la dirección de D. Rafael Cardona.

Los alumnos inscritos son: señoritas María Ramírez y Pilar Uson, y señores Joaquín Artigas, Rafael Arenas, Isidro Caminal, Claudio Jofresa, Juan Izquierdo, Jorge Pueo, José Trilla, Amador Revilla, José Cuenca, Jacinto Paradís, Manuel Arévalo, José Gener, Francisco Riera, José Fornells, Antonio Nolla, José Font, Francisco Riera de Lamanya, Guillermo Ruiz y Eleuterio Rodrigo.

Nuestro buen amigo y excelente corresponsal en Filipinas, D. Aurelio Gómez Jesús, nos remite algunas postales, que vivamente agradecemos, de tipos y vistas de la isla de Mindanao, en cuya capital (Zamboanga) ha permanecido por espacio de tres meses asistiendo como taquígrafo a las sesiones catastrales que allí celebró el Tribunal del Registro de la Propiedad. También ha remitido a nuestro Director, señor Pigrau, una fotografía, con expresiva dedicatoria, que aquél agradece en cuanto vale y significa.

El día 4 del corriente dejó de existir a la edad de 66 años, el señor D. Antonio

Sal-lari Jové, conocido y reputado fabricante de esta plaza.

En el acto de su entierro, que se efectuó al siguiente día, quedaron bien patentizadas las simpatías de que gozaba.

A su distinguida familia y en particular a su hija D.^a Pepita Sal-lari, socia de la Academia, enviamos desde estas columnas la expresión de nuestro sentido pésame por la pérdida que les aflige.

El telégrafo, con su laconismo habitual, nos trae la noticia del fallecimiento, a la edad de 79 años, en Saint-Maur (Seine) del canónigo Emilio Duployé, inventor de la taquigrafía de su nombre y que tan propagada se halla en la vecina República y Colonias francesas.

La falta de espacio nos priva de dedicar en el presente número más extensión a la noticia que habrá llenado de tristeza a infinito número de colegas de la nación vecina.

Hemos recibido el primer número de la *Revista de Mecnografía*, que se publica en Madrid, dedicada a la defensa de los *mecnógrafos*.

Plácenos la aparición de la aludida Revista, a la que deseamos largos años de vida; pero ha de permitirnos observar que nos ha chocado grandemente que una publicación profesional use una terminología tan impropia como es la de aplicar el título de mecnógrafo al manipulador de la máquina, siendo así que es ésta la que ha de calificarse en ésta forma, correspondiendo a aquél el de mecnografista. Tales impropiedades pueden perdonarse, hasta cierto punto, en el vulgo, pero no tienen dispensa en quienes, al escribir para los profesionales, vienen obligados a procurar la depuración de los términos que en tal carácter deban emplear.

Conforme comunicábanos en uno de nuestros números anteriores, se ha intentado en Alemania la unificación de los distintos sistemas en ella existentes. A tal efecto

se reunieron en Berlín los miembros del Comité designados por las diferentes escuelas, bajo la presidencia del Consejero íntimo Dr. Klatt, del Ministerio de Instrucción Pública de Prusia.

Desgraciadamente, tal tentativa ha dado resultado negativo y continuarán subsistiendo por consiguiente todos los métodos hasta el presente practicados, más los que en lo sucesivo aparezcan

La Taquigrafía creería faltar hoy si no dedicara unas cuantas líneas a la memoria del genio que acaba de desaparecer del mundo de los vivos, dejando sumida en el mayor desconsuelo a la nación española y al mundo entero: D. Marcelino Menéndez y Pelayo.

Cuando la patria llora amargamente por la pérdida de uno de sus más preclaros hijos que, como astros de primera magnitud, han sabido atraer sobre ellos la atención y admiración de propios y extraños, sin distinción de matices ni opiniones, puesto que para el genio no existen fronteras y no se halla tampoco sujeto a las bajas y mezquinas pasiones que agitan a los demás mortales, justo es que todos los hombres se unan para soportar juntos la aflicción que les embarga.

Por esto **La Taquigrafía**, a pesar de su carácter profesional quiere unir su voz a las que estos días se han alzado en doloroso clamoreo por la muerte del gran Menéndez y Pelayo.—(D. E. P.)

La Academia de Taquigrafía quiso también testimoniar la profunda pena que le embargaba con tan triste motivo, y a tal efecto expidió el siguiente telegrama apenas llegó a ella la fatal noticia:

«Santander.—Familia Menéndez Pelayo. Academia de Taquigrafía de Barcelona se asocia inmenso duelo nacional producido por la muerte del insigne genio, gloria de las letras patrias. —Presidente, *Rafael Cardona*.—Secretario, *Juan Pigrau*.»

el
e-
i-
on

o
ia
el
el
y
y

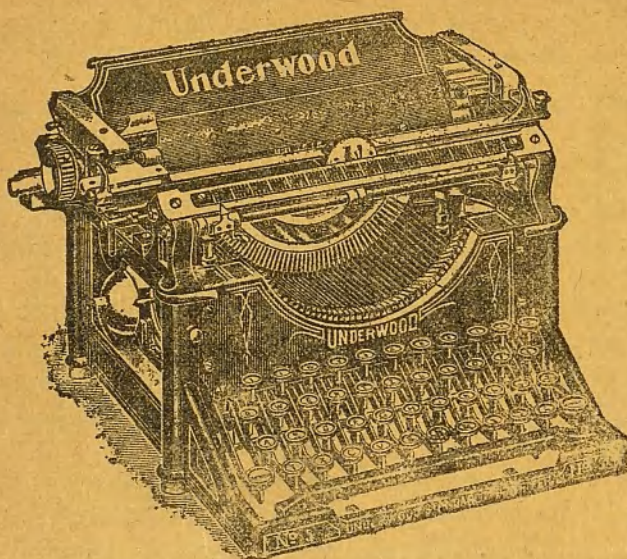
r
-
d,
y
-
e
e
-
a-
n
s

u
a
-
-

-
e
l
s

.
e
o
e
l

z



Máquina de Escribir

UNDERWOOD

Escritura visible

Cinco años de garantía

GUILLERMO TRUNIGER

BALMES, 7. — BARCELONA

ARTE DE ESCRIBIR TAN VELOZMENTE COMO SE HABLA

TAQUIGRAFÍA

MÉTODO TEÓRICO Y PRÁCTICO

PUBLICADO POR LA ACADEMIA

DE TAQUIGRAFÍA DE BARCE-

LONA (FUNDADA EN 1872.)

(Segunda Edición)

EN VENTA: En las principales librerías y en la
Academia de Taquigrafía. Puertaferrisa, 16, 1.º - BARCELONA.